

RESEÑAS

LEANNE HINTON (ED.)¹

*Bringing our Languages Home: Language Revitalization for families / Edited with a
How-to Guide for Parents*

Berkeley: Heyday

2013, 264 páginas

ISBN: 978-1-59714-200-7

El texto está construido en base a una compilación de experiencias autobiográficas de individuos y familias que han tomado un rol activo en los procesos de revitalización de sus lenguas en peligro de extinción desde sus hogares. Por medio de los diferentes casos presentados, los cuales son narrados por los mismos sujetos que los han vivido, se busca vislumbrar la gran variedad de problemas y desafíos que surgen al momento de iniciar y llevar a cabo esta cruzada, las distintas estrategias que han utilizado para enfrentarlos, y logros y satisfacciones obtenidos al tener resultados positivos. Leanne Hinton sintetiza estas experiencias y los conocimientos recogidos de cada uno de estos casos en un último capítulo, el cual se presenta como una suerte de manual, para que familias o personas que quieran emprender la revitalización de sus lenguas amenazadas desde sus propios hogares tengan una guía para hacerlo.

Cada uno de los trece capítulos autobiográficos aborda la experiencia de una familia, ordenándose en cinco secciones, según los diferentes escenarios en los que se sitúan los procesos de revitalización de la lengua desde el hogar. La primera parte, *Starting from Zero*, trata de dos casos de lenguas indígenas de Estados Unidos consideradas ‘extintas’, debido a que hace varias décadas murieron sus últimos hablantes nativos. Los dos capítulos que la componen llevan a replantearnos la aplicación de la categoría de ‘extinta’ para una lengua por el hecho de que no posea hablantes vivos. Lo narrado por las familias demuestra que mientras existan registros de la lengua y un compromiso humano por su revitalización, el estado de ‘extinción’ se vuelve reversible, por lo que un término como ‘dormida’, como propone Hinton en la introducción del libro, se vuelve más apropiado para denominar a este tipo de lenguas. El esfuerzo de estas familias por reconstruir la lengua de sus antepasados y darles vitalidad, llega al punto de lograr que haya una primera generación de hablantes en sus comunidades que la posean como primera lengua. Un aporte muy interesante de la sección consiste en destacar que hay factores culturales que permiten que esto llegue a ocurrir. Un ejemplo corresponde a la lengua wampanoag (capítulo 2), considerada como un ser vivo que, en una profecía, está destinada a morir para luego volver a renacer; aspecto que le otorgaría un respaldo cultural al trabajo de reconstrucción de la lengua a partir del registro existente sobre ella. Un sugerente aporte se encuentra en la experiencia de Daryl (capítulo 1) lingüista y pionero de la revitalización de la lengua myaamia, al entregar información sobre la toma de decisiones para la creación de

¹ Reseña enmarcada en el proyecto U Cátedra Indígena “Ideologías lingüísticas de los mapuches urbanos en torno al mapudungun: una aproximación desde la lingüística antropológica aplicada a la promoción y revitalización de la lengua mapuche”, financiado por la Vicerrectoría de Extensión (VEX) de la Universidad de Chile.

nuevo léxico ante la necesidad de llenar los campos semánticos que resultaban importantes para su cultura. También explica el proceso de creación de neologismos, denominando aspectos de la realidad actual que diferían de la vivida por sus ancestros, como *computador* o *internet*, y optando por evitar forzar traducciones de términos que pudieran contaminar su lengua con la cosmovisión plasmada en el inglés, como los relacionados con religión, por ejemplo. Otra característica de este tipo de procesos, explicitada en el caso de la familia de Daryl, es que las dinámicas de adquisición de la lengua en sus hijos pasan desde la enseñanza a sus hijos mayores, mientras los padres también la están aprendiendo, a una dinámica de inmersión lingüística para sus hijos menores, cuando los padres poseen cierta fluidez.

La segunda parte del libro muestra otro tipo de situación que puede enfrentar una familia o comunidad al querer revitalizar una lengua amenazada: cuando la última generación de hablantes nativos de la lengua ancestral son los ancianos, los que, por lo general y por diferentes motivos, no traspasaron su lengua a las generaciones más jóvenes, que resultan monolingües en la lengua hegemónica, lo que ocasiona que las lenguas ancestrales no se hablen abiertamente en la comunidad. Los dos capítulos que conforman esta sección, son historias de dos familias que viven esta realidad y que tuvieron que buscar ancianos para aprender su lengua y así poder transmitirla a sus hijos. Uno es el caso del *Programa Maestro-Aprendiz de Aprendizaje de Lengua* (MALLP), consistente en un hablante de la lengua ancestral que transmite conocimientos a los jóvenes interesados. En el capítulo 3, las gemelas Ellie Supahan Albers y Nisha relatan su aprendizaje de la lengua karuk a través de este método. El esposo de Ellie, Phil Albers, aprendió karuk a través de ella y, luego, también recurre al método Maestro-Aprendiz con la misma maestra que tenía su esposa. Ambos decidieron darles como lengua materna a sus hijos el karuk, estimulándolos con la lengua, incluso desde el embarazo. Lo destacable en este caso es enfatizar cómo el componente emocional de los individuos puede jugar un rol fundamental en las decisiones y motivaciones sobre el uso de la lengua. Luego, en capítulo 4 se trata el caso de la lengua yuchi, donde una mujer y su padre relatan el fructífero aprendizaje realizado en conjunto, reemplazando para siempre las expresiones en inglés cuando aprendían sus equivalentes en yuchi. Luego de alcanzar un mayor conocimiento de la lengua, comenzaron pulir sus errores trabajando junto con una anciana que era hablante fluido, bajo la misma lógica Maestro-Aprendiz. De esta manera, a través de estos capítulos, se deja de manifiesto cómo los descendientes de etnias con lenguas amenazadas, que pertenecen a dos o tres generaciones más jóvenes que la última generación competente la lengua, pueden adquirirla y comenzar un proceso de revitalización de la misma.

El trabajo individual que pueda llevar a cabo una familia para socializar a sus hijos a través de una lengua en peligro de extinción se ve potenciado cuando cuenta con el respaldo de una comunidad que persigue el mismo objetivo para sus niños. Por esto, la tercera parte, *Families and communities working together*, aborda esta otra realidad que puede vivir una familia en su campaña de revitalizar su lengua ancestral, a través de varios casos. Así, el capítulo 5 aborda el caso de la familia Peters, hablantes nativos fluidos de la lengua mohawk, quienes no utilizaban su lengua con sus hijos, pero, gracias al estímulo que le otorgaron los programas de inmersión de sus escuelas para participar como profesores, no solo comenzaron a utilizar esta lengua en su hogar, sino que también decidieron aprender a leer y escribir en ella. Hana O'Regan (capítulo 6), aprendiente de maorí como segunda lengua, y una líder dentro del movimiento de revitalización de esta lengua, describe cómo los fenómenos identitarios están estrechamente ligados no solo con el aprendizaje de la lengua, sino que con la lengua misma, a partir la narración de su propia infancia, su interacción con la comunidad maorí y sus programas de revitalización. De esta manera, se concluye que el desarrollo de espacios de inmersión lingüística es de importancia vital en los procesos comunitarios para la revitalización

de lenguas en peligro de extinción. Este aspecto también es relevante en otros casos presentados, como el del hawaiano y el anishinaabemowin (capítulo 7 y 8, respectivamente). Finalmente, la experiencia de un vecindario fundado por familias activistas de la lengua irlandesa (capítulo 9) con el fin de dar a sus niños una comunidad completamente irlandés-hablante para vivir, nos presenta un modelo de cómo mediante esta organización la comunidad de hablantes pueden llegar a revertir el estatus de las lenguas, transformando la lengua amenazada en dominante.

La cuarta parte sección del texto, *Variation on a theme*, trata de otros dos casos. El primero, sobre cómo una pareja, con el fin de criar a su hijo como un bilingüe equilibrado entre el inglés y el dialecto kypiaka, heredado de la madre, se muda de Estados Unidos a Chipre, de donde es originario este dialecto. Sin embargo, una vez allí constatan que también es una lengua en peligro de desaparecer en favor del griego estándar, lengua oficial del país (capítulo 10). El segundo caso (capítulo 11) aborda las posibilidades y limitaciones de lograr bilingüismo con una lengua en peligro de extinción, en un contexto completamente alejado de la comunidad donde ella se habla. Así ocurre con el hijo del famoso lingüista multilingüe Kenneth Hale, quien cría a su hijo con la lengua walpiri.

La última parte de las experiencias autobiográficas, *Family Language-Learning Program*, aborda dos programas de aprendizaje de lenguas amenazadas, cuyo foco es la familia en conjunto. Uno es el caso de la lengua kawaiisu (capítulo 12), con un programa que busca promover su adquisición en las familias en el contexto multigeneracional de los hogares, a fin de abordar así una dimensión que no lograban abarcar los programas de enseñanza Maestro-Aprendiz. El otro caso es el del escocés gaélico (capítulo 13), en la organización TAIC para su promoción. Al igual que el programa para el kawaiisu, está destinado para llegar al público intergeneracional en la familia, buscando estimular la afección familiar a través de potenciar las interacciones entre padres e hijos dentro del aprendizaje de la lengua.

A modo de conclusión del libro, Leanne Hinton presenta su guía para la revitalización de lenguas en peligro desde la familia. Los esfuerzos presentados en cada una de las historias nacen de decisiones personales de los padres cuando comienzan a tener conciencia, de una u otra forma, de que educar a sus hijos en su lengua amenazada es un obsequio que fortalece la conexión con su familia, su comunidad, su historia y su identidad. Tras todas estas historias hay una realidad obvia, pero que a menudo no es tan fácil de ver: el ser bilingüe en una lengua minorizada no es tan sencillo como es serlo con otras lenguas de prestigio. No hay libros escritos en lenguas minorizadas en las librerías, ni es tan fácil llegar a un curso de idioma a aprenderla. Tampoco hay un país donde puedas encontrar un ambiente propicio para vivir una inmersión lingüística y poder aprenderla, como claramente se refleja en el capítulo 10. Así, la autora entrega variadas recomendaciones, desde la variable del dominio de lengua de los padres, como para hacer una total inmersión lingüística a los niños o un aprendizaje en conjunto, hasta recomendaciones sobre actitudes, para manejar el caso de niños que, más grandes, se resisten a aprender la lengua o de no reservar la lengua solo para instancias ceremoniales.

En conclusión, *Bringing our Languages Home* es un libro destinado principalmente a un lector no especializado en lingüística antropológica (que es precisamente quien, de modo predominante, compone comunidades cuyas lenguas nativas tienen la calidad de *amenazadas*), aunque las experiencias expuestas pueden ser de gran interés para estudios particulares de casos en esta área disciplinaria específica. A través de la obra, con los casos emotivos y alentadores de revitalización, se busca motivar a otros sujetos y familias a hacer algo por sus lenguas en peligro de extinción. Un punto fuerte de la obra es su enfoque particular al fomento de la familia y la comunidad como piezas claves y actores fundamentales y decisivos en la revitalización de cualquier lengua minorizada. Sin embargo, se extraña la inclusión de casos que representaran la marginalización y pobreza que viven algunas comunidades indígenas en Latinoamérica y

África, también en peligro de desaparecer por la influencia de la lengua y cultura dominantes. Aunque se entiende que el libro solo es una guía, consejos y casos como los del capítulo 9, donde una comunidad de hablantes de una lengua minorizada tiene los recursos para construir un vecindario donde crear una burbuja lingüística para sus niños, son difíciles de imaginar en los contextos mencionados. Tal vez ese es un desafío para nuevos trabajos en el área.

CÉSAR PAOLO VELÁSQUEZ RÍOS

Seminario de Lingüística Aplicada a la Planificación y Revitalización de Lenguas
(SEPLAR)

Universidad de Chile